

ECO DE LA GANADERIA Y DE LA AGRICULTURA.

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION GENERAL DE GANADEROS.

Colaboradores.

Excmo. señor marqués de Perales. Señor don Pedro Oller y Cáuovas. Señor don Miguel Lopez Martinez, secretario de la Asociacion general de ganaderos. Señor D. Manuel M. Galdo catedrático de historia natural. Excmo. Señor don Alejandro Oliván, senador. Excmo. señor conde de Pozos-Dulces. Señor don José Muñoz, catedrático de la escuela de veterinaria. Señor don Pedro Muñoz y Rubio, ingeniero agrónomo. Señor don Agustin Sardá. Señor don Leandro Rubio, consultor de la Asociacion general de ganaderos

RESUMEN.—De Bayona á Burdeos.—La glosopeda.—Métodos zootécnicos.—Medio de fomentar la agricultura.—Revista comercial.—Anuncio.

DE BAYONA A BURDEOS.

Sres. Redactores del ECO DE LA GANADERIA.

Amigos y compañeros: el sosiego que se me ha ordenado no impedirá que les escriba contándoles mis impresiones. Al contrario buscaré distraccion y tranquilidad aplicando la atencion á las cosas agricolas.

Como aficionado á ellas, desde el momento que pasé la frontera, mis ojos se fijaron ansiosos en los diferentes cuadros que la marcha del tren hacia presentar y desaparecer con la rapidez del relámpago. Imposible es percibir los detalles, pero del conjunto, si se puede formar una idea bastante cabal para comparar el cultivo que aqui se da á la tierra con el que en España se acostumbra.

Dos cosas llaman principalmente la atencion desde Bayona á Burdeos, los inmensos pinares y los grandes viñedos. Diré sobre uno y otro algunas palabras.

Hace 18 años recorrí este mismo camino: recuerdo que me sorprendió en Dax la noticia de la caída de Luis Felipe. ¡Que adelanto desde entonces! Las laudas parecían un desierto. Las gentes del campo vivían en unas

miserables barracas con techo de paja; las continuas lagunas exhalaban unos miasmas pestilentes que llevaban la enfermedad y la muerte á los que se veían obligados por la pobreza á respirarlos. Era mil veces preferible habitar en nuestras serranías de Soria y de Cuenca.

La situación ha cambiado. Las plantaciones de pinos han ido en aumento; las obras de drenaje, ó sea de saneamiento de tierras, han secado los pantanos y hecho fértiles las marismas; los hermosos pabellones de la nueva población de Solferino han reemplazado á las barracas, y mil industrias creadas y alimentadas por las vías férreas han traído la vida y el bienestar á estas antes tristes soledades.

Al pasar por aquí se vé que no hay terreno absolutamente infructífero. El que no es bueno para cereales, producirá yerba para el ganado; el que ni aun para dehesa sirve, será bueno para algún género de plantas. No diga jamás el propietario «este terreno no sirve: sirve,» lo que tiene que hacer es estudiar cual cultivo le será mas adecuado.

Estos arenales han servido para plantaciones de pinos, y los propietarios sancan hoy del arbolado utilidad fabulosa. Uno que conmigo venía en el coche, y al cual hacía frecuentes preguntas, me ha dado noticias muy curiosas.

La explotación de los bosques, me decía, merece tan asidua atención como el cultivo mas variado. Es preciso conocer la clase de pino mas conveniente después hay que saber sembrar la semilla; mas tarde es indispensable guiar convenientemente la planta; y por último es de necesidad comprender la manera de sacar del bosque el mayor provecho.

En España, le dije, no hay plantadores de pinos ni de otra clase de árboles, dejando todos, según el refrán «que el árbol y el potro los críe otro.» Prefieren recolectar su miserable centeno al mismo año que se siembra, á dejar una pingüe herencia á sus hijos si con esto se ha de privar de ganancia algún tiempo.

Están en un error, añadió, si creen que el plantador solo procura por sus nietos. El arbolado empieza á producir desde el segundo año, bien que de otro modo que los cereales. ¿En cuanto aprecia un arenal su dueño? en casi nada. Que lo plante de pinos que los llegue á ver bien nacidos en hilera al año siguiente ó á los dos años, ¿apreciará el arenal en tan poco? No seguramente. Si lo fuese á vender ante todo cuidaría de halagar la esperanza del comprador con el hermoso pinar en perspectiva. Y con razón, allí hay ya un fruto pendiente. El comprador tendría esto en cuenta para aumentar el precio.

Es decir que el terreno plantado vale más desde el primer año, que hay aumento de riqueza para el propietario; en una palabra, que para

sacar utilidad de su esmero no hay que aguardar á su descendencia. Es cierto, dije entre mí. La avaricia mal entendida, nos hace impacientes y por no querer aguardar somos holgazanes y preferimos ser miserables.

Para apreciar debidamente el valor del arbolado hay que considerarlo con relacion á las industrias que crea.

Vea V. añadió mi compañero: aquel edificio es una gran fábrica en que se han establecido sierras mecánicas para construir traviesas.

Aquel otro es un almacén de resina en el cual se fabrica pez, brea y otros productos. El dueño se ha hecho poderoso en poco tiempo. Esos troncos que están por allí esparcidos servirán para el palo mayor de una nave que se está construyendo en uno de nuestros astilleros.

Y así me iba llamando la atención hácia los diferentes objetos que parecia cruzaban por delante de nosotros.

No cause ya estrañeza la trasformacion de las laudas. La agricultura prospera con el buen cultivo: el cultivo se mejora con el aumento del capital inteligentemente aplicado; el capital se adquiere con el asiduo trabajo. Los propietarios de las laudas viniendo á vivir gran parte del año en sus dominios, gastando en plantaciones el dinero disponible, y para que sea mucho se hacen económicos, han centuplicado el valor de sus tierras. La limpia de ramas, la tala, la recoleccion de resina les han dado recursos para sanear al terreno y traer de largas distancias guano, fosforita y otros abonos. Han sembrado los mejores trozos de semillas de prados artificiales para sostener algunas reses, y surtir la casa de carne, leche y manteca.

Con el estiércol han podido recolectarse despues cereales para dar pan exquisito á los mismos que antes apenas comian un trozo de torta de trigo sarracénico, y propietarios y obreros, y la familia; y el Estado ayudándose, protegiéndose completándose han hecho rico, sano y feliz ese pobre país que hemos atravesado.

¡Que distinto camino llevamos en España!

Los primeros propietarios viven en la corte entretenidos con los chismes de la política; los medianos propietarios desdeñan el cultivo, ansiosos de alcanzar un miserable destino; el gobierno, ocupado en las luchas del parlamento, no tiene tiempo para fomentar en el grado debido la enseñanza agricola; los productos de la tierra no crecen en proporcion á las necesidades públicas y particulares, el desaliento genera en todos el abandono; se hace con esto cada dia mas difícil sostener la concurrencia con las demas naciones, y el resultado final es hallar razon en

todas las clases para acusar á las demas y para quejarse de la propia desgracia.

MIGUEL LOLEZ MARTINEZ.

Burdeos 12 de Junio 1866.

LA GLOSOPEDA.

La enfermedad que padecen los ganados de este distrito (Carmena) es la conocida en veterinaria con los nombres de estomatitis, aftosa ó *glosopeda* de carácter epizootico contagioso; y aun cuando en la actualidad no es enfermedad devastadora, no por eso deja de producir perjuicios de consideracion á los propietarios de los ganados. Consiste en el desarrollo de una porcion de ampollas que presentan los animales en la membrana de la boca, márgenes de los labios, y algunas veces en las mamas, que formando estensas llagas dan salida á un liquido corrosivo. Iguales sintomas se observan en el canal interdigital. Llegando el caso algunas veces, en que por efecto de las escoriaciones ó grietas, se desaran las pezuñas bien en parte ó en su totalidad, en particular en el ganado de cerda. En este estado los animales no pueden estar de pié, comen con suma dificultad, enflaqueciendo por la fiebre y abatimiento.

Cuando por desgracia este mal se presentó por vez primera en casi todas nuestras provincias, nadie sabia el método curativo; así es, que empleaban medios diametralmente opuestos para llenar la indicacion verdadera; de modo que sin considerar que la boca estaba dolorida é inflamada, la frotaban con sal, pimienta y otras sustancias escitantes, resultando de esto que los animales no podian comer, enflaquecian con rapidez y se prolongaba su enfermedad mas allá de los límites naturales, cuando en el mayor número de veces, los esfuerzos de la naturaleza son suficientes en pocos dias para la curacion del mal de la boca.

La *glosopeda* hasta hoy no se ha presentado con toda la intensidad que otras veces, pues ignoro que haya muerto res alguna, sin embargo de ser muchos los invadidos, atribuyéndolo á la benignidad del clima y alimentos sanos. En el momento que se note que una res está triste inapetente, rezagándose de las demas, se le separará de las compañeras y será conducida á un establo bien ventilado, donde se le darán de co-

mer alimentos de fácil masticacion, como yerba lo mas fresca posible, ó gachuelas de harina ó salvado: y por bebida agua avinagrada; si la res es jóven y robusta y le acompaña fiebre intensa, se le podrá sangrar pero con moderacion.

A los tres ó cuatro dias aparecen en la boca una vejiguillas trasparantes y blancas, llenas de un liquido seroso, las cuales en el mayor número de veces se rompen espontáneamente: desde este momento se les lava la boca varias veces al dia, con un cocimiento de cebada, al cual se añade vinagre, miel y dos onzas de sulfato de alúmina para ocho cuartillos de la decoccion, continuando este plan su completa curacion.

En los que aparecen las úlceras en las pezuñas, se les lavará con un cocimiento de jara, y despues de limpiarlas perfectamente se le aplicará con una brochita la composicion siguiente:

Para medio cuartillo de aguardiente seco alcanforado é igual cantidad de miera, se le mezclan dos onzas de albayalde, completando la curacion introduciendo entre las pezuñas y partes afectadas, unos rollos de estopa, con el objeto que no sean invadidas por cuerpos estraños, y la accion del medicamento sea permanente. Si sobrevinieran otras complicaciones, como el desarado (caidas de las pezuñas), caries de los huesos etc., entonces es indispensable la asistencia y conocimientos científicos de un profesor veterinario.

El terreno donde se alberguen los animales enfermos, se cubrirá con tornas, á fin de que el apoyo sea lo menos molesto posible: y como la convalecencia suele ser larga, se les darán de comer alimentos de buena calidad rociándolos con un poco de sal, á fin de ayudar la digestion y escitar el apetito. El plan curativo en los ganados lanar, cabrio y moreno es en todo igual al prescripto anteriormente.

Las medidas preservativas que pueden tomarse en la actualidad son muy pocas en atencion al desarrollo general que ha tomado la enfermedad: sin embargo, es conveniente aislar los animales sanos de los enfermos, formando dos grupos de estos, uno de los atacados y otro de los convalecientes, con prohibicion absoluta de reunirse; pastos abundantes para que las reses anden poco, abrevaderos próximos y limpios, y por último, que la res que sucumba de resultas del mal, se entierre con la piel.

Tales son los consejos higiénicos y terapéuticos que tengo el alto honor de esponer á la consideracion del público; y al verificarlo, no llevo mas objeto que cumplir con el cargo oficial que tengo, y emplear mis

escasos conocimientos en defensa de los intereses de mis conciudadanos.

JUAN BURRACO Y LARA.

Carmona 8 de junio de 1866.

MÉTODOS ZOOTECNICOS.

(Del Journal d' Agriculture pratique.)

DEFINICION. Llamamos *métodos zootécnicos* á las diversas combinaciones de las leyes fisiológicas por medio de las cuales las formas y las disposiciones naturales de los animales pueden ser dirigidas en un sentido determinado. Estos métodos tienen un objeto, un fin, y sus correspondientes medios ó procedimientos que dan á su conjunto el carácter científico. El ganadero, haciendo aplicacion de estos métodos, sabe lo que hace, por qué lo hace y como lo hace. Esta circunstancia es la que le distingue de todos aquellos que se guian por los preceptos empíricos á los cuales han sucedido estos métodos, cuya imperfeccion radical consiste en que previenen, las mas veces, de la generalizacion de hechos particulares que no permiten semejante estension.

Para que estos métodos puedan llamarse tales, debe sustituir á la vaguedad de las generalidades, á la indecision de los términos y á la oscuridad de las fórmulas, una doctrina precisa y clara sobre cada uno de los puntos de práctica á que se refieren. Deducidos de la ciencia, es necesario que no tengan un carácter de escetivo rigorismo y precision. Creacion reciente, como métodos científicos, tienen en la práctica un pasado glorioso, puesto que no son mas que la interpelacion teórica de la práctica secular de los mas célebres criadores ó ganaderos ingleses, lo cual les da una sancion incontrastable. El misterio en sus procedimientos, de que se acusa á Backewell, así como las suposiciones acumuladas sobre los trabajos de Carlos Colling y de otros émulos del administrador de Dishley Grange, no tienen otro fundamento que la falta de una interpretacion científica de los resultados, que han obtenido. Estos criadores ilustres no han legado á sus sucesores mas que tradiciones y títulos del oficio. Solamente la fisiología, penetrando por el análisis en lo interior de los fenómenos, podia hacer descubrir los medios de pro-

duccion para llegar á estos resultados, constituyendo de una manera sólida los métodos, por los cuales es posible determinar las condiciones de tal produccion. Por esto sabemos hoy dia, con igual exactitud que si lo hubiéramos presenciado, la manera como se ha procedido hace mas de un siglo, pues nos ha sido demostrado por leyes científicas invariables, que solo ha podido seguirse un camino para llegar al fin; y así mismo estamos autorizados á deducir, en razon á los principios de la ciencia, que no puede procederse hoy dia de otra manera para obtener este mismo fin.

OBJETO.—FIN. Los animales tienen formas anatómicas y aptitudes fisiológicas naturales, que concurren únicamente á su propia conservacion y á la de su especie. Estas formas anatómicas y aptitudes fisiológicas naturales están completamente desarrolladas; fuera de la influencia de su condicion doméstica; ó lo que es lo mismo, de la domesticacion á este doble fin. El objeto de los métodos zootécnicos es imprimir á estas formas y aptitudes ciertas modificaciones, con el fin de hacerlas servir, por otra parte, para satisfacer las necesidades nacidas del estado social, é igualmente conservar y perfeccionar estas modificaciones, una vez obtenidas, é impedir que las formas y las aptitudes naturales vengán á degradarse ó se aminoren á causa de la domesticidad.

Las modificaciones de que se trata, se ha convenido en llamarlas *mejoras*, y los individuos de una especie ó de una raza que presentan formas ó aptitudes capaces de pasar mas allá del límite de sus propias necesidades naturales; ó de ser suficiente para una produccion económica cualquiera, se llaman *mejorados*. Este calificativo, no obstante, se aplica principalmente á los que en su raza ó en el grupo á que pertenecen, ofrecen una superioridad relativa con respecto á la funcion económica que no puede entenderse en estas materias de un modo absoluto. En zootécnia el sentimiento de la estética no tiene aplicaciones, ó al menos las tiene muy raras, en atencion á que en la mayor parte de los casos, la utilidad de los animales de que nos ocupamos no consiste en deleitar la vista por el aspecto de su belleza plástica. Un animal deforme y de ninguna gracia para el artista (y esto es de lo común) el zootécnico le considera como bello, desde el momento en que reúne en su mas alto grado las condiciones de la funcion económica para que ha sido mejorado. Lo bello aqui no es lo agradable, sino lo útil. Pero es necesario añadir, que por lo mismo que la estimacion y el sentimiento, á la impresion dependen en cierto modo del punto de vista, el aspecto de un animal mejorado hacer nacer en el criador amigo de su arte, sensaciones que casi no difieren de las que experimentan el estatuario ó el

pintor ante una estátua ó ante un hermoso cuadro. Estas últimas sensaciones se dirá, son de un género mas noble. Por mi parte no tendria inconveniente en sostener que la mejor es siempre admirar igualmente los dos géneros de belleza.

De cualquier modo que ello sea, resulta de lo que antes hemos dicho, que las métodos zootécnicos consisten en realizar mejoras, ó en otros términos, en desarrollar las funciones económicas de los animales que son objeto de estas mejoras. ¿Hay diversos métodos para mejorar, y cuales son si existen? Esto es lo que debemos examinar antes de poder anunciar los métodos de que se trata.

MEJORAS. Mejorar en zootecnia es aumentar la potencia de las funciones económicas de los animales: es poner á estos en disposicion de darnos mayor producto. Se acostumbra decir que los animales se mejoran por medio de un buen régimen ó por la generacion. Los veterinarios principalmente, gracias á sus conocimientos fisiológicos, son los que han hecho dar impulso á la importancia del primer sistema. Antes de ellos, para realizar lo que se llamaba mejora de razas, no se pensaba mas que en recurrir á los mejores caballos padres. Bien entendido, tan solo nos referimos á los escritos sobre la manera; porque se sabe que los criadores ingleses, citados mas arriba, han procedido de muy distinta manera. En las obras de Mr. Magne, especialmente, es donde ha habido por primera vez cuestion algo insistente sobre el influjo de los agentes exteriores ó de los agentes higiéncos sobre la mejora de los animales. MM. Huzard, Ivart y todos los demas de su escuela de Geognier han persuadido á muchos de esta nocion; de suerte que no se hallará ya nadie al presente que se atreva á separar de esta influencia el perfeccionamiento del ganado.

Se ha probado por numerosos hechos, por todos los hechos de la práctica, mejor dicho, que las mejoras del ganado están intimamente enlazadas con las modificaciones introducidas en los sistemas del cultivo, las cuales cambian las condiciones de habitacion, de alimentacion y de trabajo. Mientras que el resultado general y la demostracion era completa, Mr. Magne ha insistido de una manera particular en todas ocasiones, desde hace mas de veinte y cinco años, sobre los buenos efectos de una alimentacion abundante, administrada en la juventud de los animales, para mejorar sus formas y sus aptitudes. Ninguno por con-iguente, puede tener la pretension de disputar, á nuestros antepasados, el mérito de haber puesto en evidencia este dato importante de la ciencia del ganado. La escuela que ha precedido á la escuela zootécnica, ha establecido de una manera acabada la solidaridad que existe en economía

rural, entre la producción animal y la producción vegetal. Y es necesario repetirlo, en este momento ella ha hecho dar por este medio un gran paso á la cuestión.

Pero no es menos verdadero que la noción de esta solidaridad, firmemente establecida como un hecho general, permanece vaga, en tanto que la teoría que la explica, no subsiste. Y esta teoría vanamente se la buscaría en los autores que acabamos de citar. Esto se formula como una deducción de los resultados observados en la práctica. La ley en ninguna parte está desarrollada de un modo claro. La carencia del análisis metódico trae tras sí la confusión, y cuando se trata de pasar de los principios á la aplicación, en vez de conservar su orden gerárquico, los medios de mejora se hallan enunciados después de los antiguos pasos dados con este objeto. Esta falta de claridad es la que se trata de remediar, colocando cada cosa en el lugar que debe ocupar, y sentando ante todo el problema zootécnico en sus verdaderos términos.

Importa desde luego distinguir bien la mejora de las razas de la mejora de los individuos. Tal distinción no aparece de una manera clara en los escritos consagrados al perfeccionamiento del ganado; y es porque no existe bastante grabada en los espíritus. Por falta de la suficiente claridad acerca de las señas que caracterizan las razas, se confunden los puntos de vista, y esto es lo que hace que no nos entendamos. Las discusiones se prolongan de este modo sin grande utilidad.

No se sabe bastante que el poder mejorador de los métodos zootécnicos se detiene en las funciones económicas, es decir en las aptitudes fisiológicas, cuyo desarrollo depende solo del medio, de los agentes higiénicos, de lo que se llama régimen. Hablando con propiedad, las razas no se mejoran por el régimen en el sentido indicado por los que han preconizado mas este medio de mejora; y con mayor razón, es un error pretender crear nuevas razas por semejante método. No se mejoran sino los individuos que transmiten en seguida por la generación, las cualidades hereditarias desarrolladas en ellos mismos; pero estas cualidades no se pueden manifestar en su descendencia sino á condición de una acción permanente de los mismos agentes higiénicos, bajo cuya influencia se manifiestan desde luego entre los ascendientes. La demostración científica completa de este hecho se dará mas adelante. Solo por sacrificarse al uso, es por lo que se continúa hablando de la mejora de las razas por medio del régimen. La influencia de este régimen se deja por lo demás sentir en ciertos casos, sobre el conjunto de la raza, pero no de una manera directa ni inmediata. Para darse cuenta exacta y po-

nerse en disposicion de manejarse metódicamente, conviene hacer de ella un verdadero análisis.

No es tampoco una nocion justificada, la de mejorar las razas por medio de la generacion dada como uno de los dos métodos, entre los cuales los criadores tuviesen que elegir. Que se tratara de mejorar las razas por sí mismas como se dice, ó de tener un recurso á este propósito en el cruzamiento; en ambos casos la nocion es igualmente equivocada. En el primer caso, la mejora no puede concebirse fuera de la accion del régimen ó de los agentes higiénicos; luego no es por sí misma como la raza se mejora; seria todo lodo lo mas en sí misma, pues que no puede subsistir sino á costa del régimen; los individuos que resultan de un cruzamiento con otra raza, por mas mejorados que estuviesen por este cruzamiento, no le pertenecerian, serian mestizos á no ser que se llame mejorar una raza el sustituirla con otra raza mejor por via de generacion continua, lo cual es desgraciadamente una aberracion muy estendida.

Pero no es menos grave el confundir en estas cuestiones, casi siempre, el punto de vista económico ó zootécnico, con el punto de vista zoológico.

Importa por fin la claridad de los métodos y la facilidad de sus aplicaciones al dividirlos de una manera muy distinta. Las mejoras envuelven ante todo problemas económicos. Lo que conviene á la economia rural son individuos mejorados. El mejor método zootécnico es aquel que hace posible su produccion con el beneficio mas elevado. La eleccion, pues, no puede hacerse por consideraciones abstractas y absolutas. En atencion á esto, es preciso sentar solamente principios sobre cada uno de los elementos del problema. De la aproximacion y combinacion de estos principios resulta la conclusion para cada caso particular, para el cual se ha hecho la aplicacion. Dado el conocimiento de las situaciones mas comunes, pueden sacarse en su consecuencia los métodos, que nos dan una aplicacion útil mas general; pero autorizarse como lo han hecho la mayor parte de los autores, para preconizar un sistema esclusivo de mejora, es faltar al primero de todos los deberes que nos impone la doctrina zootécnica. Los fundadores de esta doctrina han tenido la pretension, al introducir el espíritu y el método científico en el estudio de las cuestiones relativas á la produccion del ganado, disipar la oscuridad y confusion que antes de ellos existian sobre la materia.

Para la clasificacion de los fenómenos especiales bajo todas sus fases y en todas sus relaciones, y para la precision de los términos, han lle-

gado á darse cuenta del valor relativo de todas las cosas, y á indicarlo de una manera, que hace imposibles las falsas aplicaciones.

Para proceder con órden en el estudio de las mejoras, hay desde luego que considerar dos puntos fundamentales: 1.º, su fin económico, y 2.º, los medios de realizarlo. Esto viene á decir de nuevo, que conviene ante todo preguntar si puede ser útil emprender su realizacion, y si se hallaran, en las condiciones de que se dispone, los recursos necesarios para llevarlas á buen fin. Esto sentado falta estudiar la cuestion bajo el punto de vista fisiológico, porque este punto de vista solo puede permitir apreciar la estension del camino que debe recorrerse, calcular por consecuencia la de los recursos que son menester para recorrerlo.

No puede disimularse que no es fácil hacer desaparecer del lenguaje las locuciones que un largo uso ha consagrado y obtener que sean sustituidas por otras por otras mas exactas. Es necesario, cuando se habla en nombre de la ciencia, resignarse á no tolerarlas. Sin esperar, pues, ver en el lenguaje usual de la zootecnia la expresion de las mejoras de razas tan presto abandonadas, debemos insistir sobre lo que tiene de contrario la significacion real de los hechos que la misma se propone hacer palpables.

MEDIO DE FOMENTAR LA AGRICULTURA.

El Sr. D. Pedro J. Muñoz y Rubio nos ha remitido para su insercion en el Eco la Memoria que para el establecimiento de una granja escuela en la provincia de Salamanca ha dirigido á la diputacion provincial, cuyo interesante documento nos apresuramos á publicar, seguros de que lo leerán con gusto nuestros ilustrados suscritores.

Dice así:

Si todos los ramos de la administracion provincial originen un solícito cuidado por parte de las diputaciones, los intereses de la agricultura, la industria madre, la primera de todas las industrias, lo reclaman de una manera preferente; y cuando se trata de una provincia agricultora por excelencia, como es la de Salamanca, acrece á todas luces la urgente necesidad de fomentar tan importante ramo de la riqueza pública.

Que Salamanca es una provincia agricola, es cosa que por sabida no necesita demostracion; y que las preocupaciones, la rutina y la ignoran-

cia tienen su asiento de preferencia en los campos, lo demostrarían elocuentemente los procedimientos culturales empleados desde antiguo, si la voz autorizada y unánime de los conocedores del país no lo confirmara de antemano. Y si en todos tiempos el desarrollo de los intereses rurales ha preocupado la atención de los hombres pensadores, en las críticas circunstancias por que atravesamos, solo á la agricultura es dado conjurar en parte la tormenta económica á que nos han conducido errores y desaciertos pasados y nuestras estériles luchas de partidos.

Rica en ganados y fértil por la naturaleza de su suelo, la producción agrícola de la provincia de Salamanca no es ni con mucho la que debiera esperarse de sus variadas zonas de cultivo, de sus hermosas praderas, de sus feraces vegas, de sus gigantescas producciones arbóreas y de la actividad de sus habitantes. Antes por el contrario, su misma productividad natural los acusa de indolencia, y demuestra al propio tiempo cuál sería su brillante porvenir si el acertado criterio de la instrucción y de los buenos métodos de cultivo presidieran á las operaciones del labrador.

Al recorrer sus estensas y dilatadas dehesas y al examinar sus procedimientos rurales y sus sistemas de aprovechamiento, échase de ver desde luego un completo divorcio entre la ganadería y la agricultura, las cuales como ramas del mismo tronco, deben ir estrechamente unidas concurriendo al mismo fin. De este hecho capital resulta un predominio de las fuerzas espontáneas naturales que revela un sistema pastoral casi en toda su pureza, y en el que las fuerzas artificiales, trabajo y capital, entran en muy pequeña parte como auxiliares de la producción. Así es que los inconvenientes de semejante estado de cosas deben con precisión hacer sentir con frecuencia sus funestos efectos: descansando la industria pecuaria sobre tan móviles ejes, una sola de las condiciones naturales que falte, como suele acontecer (la aparición de las lluvias por ejemplo en tiempo oportuno), basta para que la vegetación herbácea se entorpezca y paralice, y para que el ganado falto de pastos experimente numerosos accidentes, que comprometen á veces la fortuna del criador.

Si de la industria pecuaria pasamos á la puramente agrícola, basta examinar los sistemas y prácticas de cultivo para penetrarse de que son hijos, mas bien de la rutina y de la costumbre, que de la experiencia y del razonamiento. Las labores se ejecutan con instrumentos imperfectos; la fabricación de los abonos es desconocida por completo; la alternativa de cosechas es poco ó nada practicada; el predominio del sistema de barbechos indica que todavía hay quien da crédito en España al pretendido descanso de las tierras, sin tener en cuenta que el verdadero des-

canso escrita en la variedad de las producciones: existe un verdadero horror á los árboles, y el hacha destructora concluirá por acabar por completo con esos preciosos seres, que bajo tan múltiples aspectos son beneficiosos para la higiene pública y para la fortuna privada. Y en tanto que los yermos, los eriales y los baldíos se cubren de maleza, esperando solo el trabajo del hombre para recompensar con usura sus afanes y para producir variados y abundantes frutos, el labrador salamanquino pisotea indiferente una porcion de plantas, que como el té, lúpulo y otras muchas, crecen espontaneas á su vista, sin sospechar siquiera que pueden aprovecharse en el cultivo y servir de base á otra porcion de industrias, veneros de riqueza y abundancia.

Estas y otras muchas consideraciones de otro género que pudiéramos apuntar, demuestran que el rasgo característico de la agricultura de la provincia, es su atraso relativo, por todos reconocido y lamentado, y por nadie puesto en duda; y por esto es urgente remover los obstáculos que se oponen á su completo desenvolvimiento, y que las autoridades miren con un interés particular cuanto tienda á ilustrar á la clase labradora.

Y no se crea que al hacer el anterior bosquejo, que con ligeras variaciones es por desgracia el mismo en casi toda la Peninsula, tratamos de hacer recaer la culpa de este atraso al modesto agricultor. Limitado al estrecho círculo de sus operaciones ordinarias, restringidas sus relaciones sociales al pequeño recinto de su aldea, falta de medios de instruccion y de buenos modelos que imitar, apenas llega á su oído, ya apagado, el rumor de algun nuevo invento que tienda á mejorar el cultivo. ¿Qué tiene de extraño que permanezca apegado á sus antiguas prácticas, heredadas de sus abuelos y apenas reformadas por la propia experimentacion?

Nuestra España, por otra parte no ha descollado nunca por su iniciativa individual, de suerte que lo que el individuo aislado no puede de por sí, cuando el principio de asociacion no se halla encarnado todavia en nuestras costumbres, preciso se hace recomendarlo á la iniciativa del Estado. La absorcion del individuo por el Estado es á no dudar un mal, pero necesario cuando se trata de intereses tan sagrados como los de nuestra agricultura, para los cuales son impotentes los esfuerzos de las individualidades, y por eso las diputaciones provinciales, en representacion de aquella deben una proteccion eficaz, que se traduce en la práctica, no por esa proteccion negativa y estéril que legaliza el monopolio de unos cuantos en perjuicio de los mas y que es lo que pretende la llamada escuela proteccionista, sino por establecimientos de enseñanza, por una buena via-

bilidad y por el empleo de todos aquellos medios que ya directa ó indirectamente contribuyan á su fomento.

Dado por supuesto que la ignorancia en materias de agricultura es la causa esencial, que reasume digámoslo así todas las demas concausas que han conspirado para conducirla al deplorable estado en que se encuentra, vamos á indicar los medios, en nuestro sentir mas eficaces, de despertar la afición á los campos, y de difundir entre los agricultores las buenas prácticas y los sanos principios de un arte en la antigüedad, que andando los tiempos ha sabido elevarse á la categoria de las ciencias. Pero antes de entrar de lleno en la cuestion, no estará de mas contestar á la pregunta que naturalmente asoma á los lábios cuando se trata de tan importantes estremos. ¿Que es lo que se ha hecho en Salamanca en estos últimos tiempos para impulsar el desarrollo de los intereses rurales de la provincia?

¡Doloroso es decirlo! Poco ó por mejor decir nada. Alguna que otra tentativa infructuosa y que no ha pasado de la categoria de proyecto. Habrán abundado quizás los buenos deseos, pero estos por desgracia no dan satisfactoria solucion á las cuestiones.

Es cierto que años atrás se inauguró una cátedra de agricultura incorporada al instituto de segunda enseñanza de la capital; pero no lo es menos que por su índole especial no puede satisfacer, tal y como existe organizada, las necesidades que están llamados á llenar los establecimientos de enseñanza agronómica.

PEDRO JULIAN MUÑOZ Y RUBIO.

(Se concluirá.)

REVISTA COMERCIAL.

Pocas alteraciones se han experimentado en los mercados en la pasada decena. Apesar de ser ya un hecho la guerra de Alemania las esportaciones se verifican en corto número sin embargo y los trigos en Castilla y Cataluña han experimentado alguna alza. Los esquileos han terminado por lo general y se quejan los ganaderos de algunos puntos del poco peso del vellon. La temperatura en toda España muy varia, y no obstante lo adelantado de la estacion las lluvias se presentan á cada instante. La cosecha buena, pero no ha satisfecho las esperanzas que se tenían.

Hé aquí el extracto de los partes que nos han remitido nuestros correspondientes:

Jerez de la Frontera 19 de junio. El trigo, de 56 á 62 rs. fanega; cebada, de 28 á 29; maíz, de 56 á 58; habas, de 43 á 46; alverjones de 54 á 56; alpiste, de 62 á 66; garbanzos, á 60; carne de vaca, de 37 á 43 cuartos libra; id. de cerdo, de 72 á 80; id. de carnero, á 34.

Arévalo 19. En el mercado de hoy se han presentado 70 carros con grano, 60 eran de trigo. Pocas veces la clase ha sido mas igual y selecta que la que ha habido hoy de trigo en la plaza. Los vendedores empezaron pidiendo á 46 y 47 reales por la fanega sin peso, y por un carro muy superior de trigo de Montejo, propio de D. Eulogio Hernandez, pidieron á 52 rs. cada fanega. Este carro fué el primero que se vendió, pero á precio reservado.

En el mercado ha reinado una completa calma y tan solo se han vendido de diez á doce carros de trigo, á 40 rs. fanega, sin peso.

Los labradores que traian pretensiones de vender hoy de 44 á 45 rs. fanega, se han visto en la necesidad de encerrar el trigo y dejarlo para venderlo en el mercado del martes próximo.

Puede decirse que ya solo habrá tres mercados en que se ponga algo de trigo, porque se ha empezado la recolección de algarrobas y la cebada tardará aun quince dias. Tahoneros de Madrid hace ocho dias que no se han visto por esta á comprar.

Queda el trigo á 40 rs. fanega sin peso y con tendencia á la baja. La cebada esta á 22 rs. fanega.

Málaga 21 de junio. Trigorecio de primera calidad, de 62 á 63 rs. fanega; id. id. de segunda id., de 60 á 61; id. id. de tercera id., de 57 á 58; cebada del pais de primera, de 32 á 33; habas tarragonas, de 39 á 40; aceite de olivo á la puerta, á 46 rs. arroba; id de bodega, á 47.

Valladolid 21 de junio. Trigo en el canal, de 40 á 50 rs. la fanega de 94 libras; cebada, dentro, de 21 á 22; centeno, á 19; moreajo, á 24; guisantes, á 22; algarrobas, á 18; yeros, á 26; garbanzos, de 35 á 50 rs. arroba; alubias, de 14 á 20; arroz, de 28 á 30; racion de pan de libra y media, á 84 céntos; patatas, á 7 rs. arroba; aceite comun, á 66; cántaro de vino comun, de 15 á 17; aguardiente, de 36 á 66 rs. arroba; carnero, á 2¹/₂ libra; vaca, á 2¹/₂; tocino, á 3³/₄; harina de primera en el canal, de 15 á 75; de segunda, á 14; de tercera, á 12; paja larga, á 3⁵/₀; id. corta de trigo, á 1²/₅; leña, á 1³/₀; carbon de encina, á 5, cargas de ramera, á 3.

Castellon 23 de junio. La huerta inmejorable. El cáñamo que constituye la principal planta que cosechan aquellos labradores, ofrece el aspecto mas halagüeño. Hace muchos años, segun opinion de los agricultores, que no se ha preparado mejor cosecha.

Barcelona 23 de junio. Trigos.—Los arribos han continuado siendo limitados, por cuya circunstancia y por el alza que han experimentado los precios, de este grano lo mismo en los mercados de Castilla que en los de la Mancha los tenedores de los candelas de Alicante existentes hoy en almacen, piden por los de la clase regular de 16 á 16 ¹/₂ pesetas la cuartera, no pudiendo por hoy participar venta alguna que haya alcanzado ninguno de dichos dos limites, asegurándonos si que una partida de Castilla clase superior en el depósito del Clot se ha realizado á 17 ³/₃ peseta la cuartera.

En los que hay existentes en almacen, de otras procedencias no se ha hecho venta alguna.

Habones.—Han acabado de detallarse los existentes en almacen, procedentes de Sevilla, al precio avisado de 11 pesetas la cuartera.

Cebadas.—No sabemos existencias ni al muelle ni tampoco en almacen, y por lo que toca á operaciones se han vendido algunas reducidas partidas de la presente cosecha al precio de 7 ¹/₂ pesetas la cuartera colma.

Aceites.—Ha seguido en la presente semana los arribos aumentando considerablemente la importancia de las existencias que de suyo eran ya muy crecidas, los almacenistas no pudiendo desprenderse de las fuertes existencias que tienen en su poder están completamente retraídos resistiéndose ha hacer nuevas compras, viéndonos hoy en la imposibilidad de señalar precios pues no se ha hecho operación alguna.

Cuenca 23 de junio. Los esquilos de la ganadería la mayor parte de ellos han concluido, quejándose los ganaderos del poco peso de la lana efecto de las aguas de la primavera. Los sembrados se recogen menos mies que la que se creía, efecto de la mucha yerba que han arrojado. La lana no se ha abierto precio solamente se han vendido algunas partidas de añinos vastos á 73 rs. arroba las lanas finas son pretendidas sin precio. Trigo, á 32 rs. fanegas; cebada, á 20; maíz, 28; centeno, 25; carnero, 2 rs. 50 cénts.; vino, á 12 rs. arroba; aguardiente, á 37; aceite, á 56.

Murcia 24 de junio. Desde mi último parte á la fecha no ha habido alteración en este país en los precios de los granos, carnes, lanas etc. No hay negociaciones de ningún género hallándose todo paralizado. No se sabe á que atribuir este estado general en toda esta provincia. La temperatura constantemente variando, unas veces excesivo calor y otras frío y vientos fuertes del Norte, haciendo que la salud se quebrante.

ANUNCIO.

VINO MEDOC DE LA RIOJA ALAVESA.

Está elaborado con todo esmero, tiene todas las cualidades mas apreciables del buen Burdeos, es completamente puro, y muy propio para las personas ocupadas en trabajos mentales ó de bufete, y para las de salud delicada. Se vende á 4, 5 y 6 rs. botella con casco (3, 4 y 5 sin él) en la carrera de San Gerónimo, 11, pasaje del Iris, bodega Ricjana de G. Torrecilla.

CONDICIONES Y PRECIOS DE SUSCRICION.

El *Eco de la Ganaderia* se publica tres veces al mes, regalándose á los suscritores por año 12 entregas de 16 páginas de una obra de agricultura de igual tamaño que el *Tratado de Abono* repartida en diciembre de 1860.

Se suscribe en la administracion, calle de las Huertas, núm. 39, cuarto, bajo.

El precio de la suscripcion es en Madrid por un año. 40 rs
 En Provincias, pagando la suscripcion en la administracion del *Eco de la Ganaderia* ó remitiendo su importe en sellos de franqueo ó libranzas 40

Las suscripciones hechas por corresponsal ó directamente á esta administracion sin libranzas su importe, pagarán por razon de giro y comision cuatro reales mas, siendo por tanto su precio por un año. 44

Editor responsable, D. LEANDRO RUBIO.

MADRID.—Imprenta de T. Nuñez Amor, calle del Fúcar, núm. 3.—1866.